

mucho acerca de la mejor manera de educar a los indios de pura raza, siendo numerosos los partidarios de la creación de escuelas especiales de indios; pero siempre he sido enemigo de esta medida porque fatalmente conduce al sistema llamado «de la reserva», que divide la población en castas y colores de la piel, y nosotros deseamos educar al indio para asimilarlo totalmente a nuestra nacionalidad y no para hacerlo a un lado. En realidad creo que debe seguirse, para educar al indio, el método venerable de los grandes educadores españoles, que como Las Casas, Vasco de Quiroga y Motolinía, adaptaron al indio a la civilización europea, creando de esta suerte nuevos países y nuevas razas, en lugar de borrar a los naturales o de reducirlos al aislamiento. No concibo que exista diferencia alguna entre el indio ignorante y el campesino francés ignorante o el campesino inglés ignorante; tan pronto como unos y otros son educados, se convierten en auxiliares de la vida civilizada de sus países, y contribuyen, cada uno en su medida, al mejoramiento del mundo. Por esta razón no he hablado del problema indígena, sino simplemente del problema de la ignorancia; ignorancia que se agrava por la indiferencia, y aun, a veces, la crueldad de los que, teniendo educación y riqueza, no hacen nada eficaz en beneficio de sus semejantes.

Después de dos años de educación elemental tenemos la escuela superior, que abarca cuatro años y, después de los seis años de primaria, el alumno que puede hacerlo pasa a los colegios preparatorios y en seguida a la profesional. Los colegios preparatorios son más de veinte, situados en diferentes partes del país, siendo el principal el que está agregado a la Universidad Nacional de México; pero el proyecto de la Secretaría de Educación es concentrar sus esfuerzos en las cuatro grandes universidades de la ciudad de México, de Guadalajara, de Yucatán y de Monterrey.

Sin embargo, aun más urgente que el problema de la universidad, es, para nosotros, la transformación de nuestras antiguas escuelas de artes y oficios en modernos institutos técnicos. En ellos deseamos educar peritos mecánicos, industriales de todo género y trabajadores en las artes de la ciencia aplicada, con la esperanza de reducir, de esta manera, la carga del proletariado profesionalista, que constituye entre nosotros una verdadera calamidad pública. A fin, pues, de suprimir el parasitismo y de aumentar el número de los productos de riqueza, nos proponemos establecer, por lo menos, una escuela técnica moderna en cada uno de los grandes centros de población.

LAS UNIVERSIDADES

Se ha dicho en México que nuestro departamento no es muy amigo de las universidades, y esto es verdad si nos referimos a las universidades del tipo antiguo. Hemos tenido dos clases de universidades de este género. Tuvimos las universidades literarias,

que heredamos de los españoles, en las cuales se educaban poetas y gramáticos, tipos sociales muy agradables, pero poco útiles. El segundo género de universidad antigua es la universidad científica, fundada en las doctrinas darwinistas, la sociología positivista y el individualismo liberal. Estas universidades produjeron tipos poco agradables, pero también inútiles. La base de todas sus enseñanzas era la teoría de que el progreso produce fatalmente una clase afortunada que, por poseer mayores dotes, representa la selección de la especie y tiene, por lo mismo, el derecho, casi sagrado, de explotar y someter a su dominio a los ineptos. Tales doctrinas quedaron burladas por la Revolución y por la vida misma; y así es que cuando nos tocó organizar la vieja universidad, en donde Spencer y Leroy Beaulieu habían sido los amos, tuvimos que preguntarnos: ¿Qué vamos a hacer ahora con toda esta desacreditada jerga científica? La respuesta nos había sido ya sugerida por el pueblo en sus días de angustia y de fe; y a la pregunta de: ¿Cuál es la verdadera ciencia? Contestamos: la que es capaz de servir para la dicha de todos los hombres, no la que los divide en castas de aptos e ineptos, de blancos y negros, de civilizados y no civilizados. La verdadera ciencia reside en la antigua, profunda y venerable sabiduría cristiana, que proclama la igualdad de todos los hombres y el derecho pleno de todos los seres a la libertad, a la dicha y a la vida, cualesquiera que sean sus respectivas capacidades. Las diferencias entre los hombres no son intrínsecas y dependen, por lo común, de la vocación particular; pues si el tipo rubio de Gales es capaz de producir un buen ingeniero mecánico, el indio azteca que pinta su loza puede llegar a ser un buen artista; y ¿quién puede decir cuál de los dos es más importante en una verdadera civilización? Procuramos, pues, en nuestras universidades, cultivar una ciencia que conquiste el bien, no solamente el bien teórico, sino

igualmente el bienestar económico de todos los hombres. Para lograrlo impartimos enseñanzas de carácter científico, práctico y útil, que conviertan a cada uno de nuestros alumnos en productores de riqueza; que sustituyan a los profesionistas de la antigua especie, que por lo común vivían para la política o para la burocracia, mientras que nuestros recursos naturales quedaban vírgenes. Hemos aumentado cursos de ingeniería mecánica, de electricidad, de mecánica aplicada y de industrias agrícolas y a todo este ejército de productores se les enseña que el propósito de la civilización no es crear grupos selectos que exploten a las mayorías (eso es barbarie oriental), sino crear hombres aptos y fuertes que trabajen para levantar el nivel de los que se encuentran escasamente dotados. La aptitud de todo género, al servicio de la colectividad, eso entendemos por civilización, y cualquiera otro tipo de ella lo clasificamos simplemente como barbarie. No por eso pretendemos desconocer la importancia de las individualidades excepcionales, de los genios del arte y del pensamiento; por el contrario, los invocamos reclamando su aparición y su auxilio; pero no podremos reconocerlos si no nos exhiben la marca legítima del genio, que es la capacidad de trabajar para los demás en la clara manera desinteresada tolstoyana y cristiana. De otra suerte, producir y acumular cualquier especie de energía para beneficio propio, es codicia, en tanto que el genio es una extraordinaria capacidad de dar.

En materia de cuotas de estudios hemos restablecido en nuestras universidades el viejo sistema español de cursos gratuitos, porque los medios del conocimiento deben estar a disposición de toda persona; pero, por supuesto, debe hacerse una excepción con respecto de aquellos que deben contribuir para los gastos de la educación. En nuestras universidades los ricos tienen que pagar sus cursos.

LAS BIBLIOTECAS

DURANTE siglos hemos tenido en México varias bibliotecas importantes y venerables. Existe la Biblioteca Nacional de México, que tiene cerca de medio millón de volúmenes y manuscritos de raro valor. Existen también las bibliotecas de Guadalajara, Puebla y de otros Estados; pero todas estas instituciones fueron organizadas conforme a sistemas que hacen de las bibliotecas una especie de archivos, en que el libro parece ocultarse del público en vez de ofrecerse al lector. Tratamos ahora de imitar las admirables bibliotecas norteamericanas, y en tal virtud, sin cambiar mucho las viejas instituciones celosas de sus tesoros, la Secretaría de Educación ha estado creando centenares de pequeñas bibliotecas populares, que se han distribuido por todo el país. «La biblioteca—decimos a los maestros—es el complemento de la escuela. Después de que se aprende a leer, es necesario saber lo que debe leerse y disponer de libros. Una buena biblioteca puede sustituir a la escuela, y aun

REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO de cultura hispánica.
De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado por

J. GARCIA-MONGE

Apartado 533

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

ECONOMIA DE LA REVISTA

La entrega.....	¢ 0.50
El tomo (28 entregas).....	14.00
El tomo para el exterior.....	\$ 4.00 oro am.
La página mensual de avisos (4 inserciones).....	20.00 >>

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.